

Los últimos días de Clark K.

Alberto Ramos

Versión 2011

PERSONAJES

CLARK
LOIS
SUPERMÁN
LANA

PRIMER ACTO

Un apartamento, de noche. A la izquierda está el dormitorio. En el centro, el salón. A la derecha, un balcón. Delante del dormitorio, un pasillo comunica el salón con la puerta de entrada. Otra puerta comunica el salón con el dormitorio. Los tabiques son invisibles.

En el dormitorio hay una cama de matrimonio. En el salón, de izquierda a derecha: un mueble bar con un equipo de música, una mesa con dos sillas, y una butaca.

Entra Lois. Pone música y se sirve una copa del mueble bar. Entra Clark.

Son una pareja de unos treinta años. Lois lleva un vestido veraniego. Clark viste una camisa blanca y unos pantalones negros, a juego con la montura de sus gafas.

CLARK: ¿Qué hora tienes?

LOIS: Las dos.

CLARK: ¿Tan pronto?

LOIS: Pues sí...

CLARK: Pensaba que era más tarde.

LOIS: Ya.

CLARK: Bueno...

LOIS: Eras tú quien tenía prisa por que nos fuéramos.

CLARK: Es que pensaba que era...

LOIS: ¡Por favor, Clark! Ahora no me vengas con ésas. Sabías perfectamente la hora que era.

Lois entra en el dormitorio. Se empieza a quitar el vestido.

CLARK: Pero no me dirás que la fiesta no era un coñazo.

LOIS: No te lo diré.

CLARK: Todas las fiestas del periódico son igual de aburridas, sobre todo la Fiesta de Verano. La de Navidad al menos tiene el aliciente del amigo invisible, pero la Fiesta de Verano...

Lois se pone el pijama.

LOIS: Lo que pasa es que no podías soportar que *yo* me lo estuviera pasando bien.

CLARK: ¿Te lo estabas pasando bien?

LOIS: ¿Tan increíble te parece?

CLARK: Pues... sí. Me parece muy increíble.

LOIS: Pues por increíble que te parezca, me lo estaba pasando muy bien.

CLARK: ¡Pero si Jimmy no se te despegaba de encima!

LOIS: ¿Qué?

CLARK: Jimmy, que lo tenías todo el rato encima.

LOIS: ¿Y...?

CLARK: ¿Te ha tirado los tejos?

LOIS: ¡¿Qué?!

CLARK: Que si te ha tirado los tejos...

LOIS: ¿Quién, Jimmy?

CLARK: Sí, Jimmy.

LOIS: Pues sí.

CLARK: ¿Y... qué-qué-qué... qué has hecho? (*Apaga la música.*)

LOIS: ¿Que qué he hecho?

CLARK: Sí.

LOIS: Me lo he follado en el lavabo.

CLARK: ...

LOIS: No seas estúpido. (*Abrazándolo.*) Le he dicho que tengo el cupo de amantes completo, pero que él puede encabezar la lista de suplentes.

Se besan.

CLARK: Y... en ese cupo de amantes... ¿cuántos hay?

LOIS: Cientos.

CLARK: Y yo... ¿qué lugar ocupo?

LOIS: El ciento catorce.

CLARK: ¿Sólo?

LOIS: Sólo.

CLARK: Ah.

Clark se quita las gafas y se empieza a desvestir.

LOIS: ¿Y tú?

CLARK: ¿...?

LOIS: ¿Cuántas amantes tienes?

CLARK: Ufff...

LOIS: ¿Que quiere decir "ufff"? ¿Cien? ¿Doscientas?

CLARK: Una.

LOIS: ¿Una? Venga ya.

CLARK: En serio.

LOIS: ¿Y la chica esta...? ¿Cómo se llama? ¿Lisa? *(Pausa.)* ¿Linda?

CLARK: ¿Linda? ¿Qué pasa con Linda?

LOIS: El otro día, en la máquina de café...

CLARK: Ah, sí... ¡pero yo no hice nada!

LOIS: ¿Y Minnie?

CLARK: ¿Minnie...? ¿Qué Minnie?

LOIS: La de Deportes. La que te pellizcó el culo en el ascensor.

CLARK: ¿No fuiste tú?

LOIS: No. Y Wendy...

CLARK: ¿We... Wendy? Te-te juro que só-sólo fue un be-be-beso, y muy rápido... *(Le da un beso rápido.)* Así, visto y no visto. ¡Es que era la única forma de que me dejara en paz!

*Lois se lo queda mirando, muy seria. A continuación se acuesta en la cama.
Clark se queda en el salón, poniéndose el pijama.*

CLARK: Las mujeres no paran de acosarme.

LOIS: Es normal.

CLARK: ¿Te parece normal?

LOIS: Sí, claro.

CLARK: ¡Pero es que algunas están muy buenas!

LOIS: ¿Y...?

CLARK: Que yo también estoy bueno, pero... no sé. En la facultad, por ejemplo, no me pasaba. De hecho, eran ellas las que se sentían acosadas.

LOIS: Eso también es normal.

CLARK: Pues no lo entiendo.

LOIS: ¿Qué es lo que no entiendes?

CLARK: A las mujeres. No os entiendo.

Lois se levanta. Va al salón.

LOIS: ¿En serio que no sabes por qué te acosan las mujeres?

CLARK: Francamente, no.

LOIS: ¿Es que no te das cuenta? ¿No te das cuenta de que ellas... *lo saben?*

Silencio.

CLARK: ¿Que... *lo saben?* ¿Ellas... *lo saben?*

LOIS: Claro que lo saben. Todo el mundo lo sabe.

CLARK: ¿Todo... el mundo?

LOIS: Todo el mundo.

CLARK: ¿Pero saben... saben que yo...?

LOIS: Sí, saben que tú...

CLARK: ¿Que yo...?

LOIS: Sí, que tú...

CLARK: Que yo...

LOIS: Que tú eres *él*.

CLARK: Y... y... ¿cómo lo saben?

LOIS: ¿Cómo que cómo lo saben? Lo saben, simplemente.

CLARK: Pero alguien se lo habrá dicho.

LOIS: Supongo.

CLARK: ¿Y quién ha sido?

LOIS: ¡Yo qué sé! (*Pausa.*) A ver, ¿a ti quién te dijo que Marilyn Manson era el niño de *Aquellos maravillosos años*?

CLARK: No sé... Alguien.

LOIS: Pues esto es lo mismo.

CLARK: Ya, pero yo no soy Marilyn Manson.

LOIS: No, pero eres Supermán.

Silencio.

LOIS: ¿En serio que no sabías que lo sabían?

CLARK: Bueno... Imaginaba que *alguien*... Tú, mi madre, el hombre de la cabina...
Pero no *todos*.

LOIS: ¿Qué hombre de la cabina?

CLARK (*apurado*): No-no... ¡no me cambies de tema! Estábamos hablando de mujeres. (*Pausa.*) Entonces... ¿quieres decir que... me acosan porque... *lo saben*?

LOIS: ¿A qué mujer no le gustaría echar un polvo con Supermán?

Silencio.

CLARK: A lo mejor era conmigo con quien querían acostarse...

LOIS: Claro.

CLARK: ... si no todas, al menos algunas.

LOIS: ¿Y qué he dicho? Querían acostarse con Supermán.

CLARK: Ya, pero... ¿y si... y si querían acostarse con... con Clark?

LOIS (*divertida*): ¿Pero qué te pasa?

CLARK: ¿A mí?

LOIS: Parece que estés celoso de ti mismo.

Silencio.

CLARK: Lois...

LOIS: ¿...?

CLARK: ¿Tú me quieres?

LOIS: Claro.

CLARK: Si no fuera Supermán, ¿me querrías?

LOIS: ¡Pero qué preguntas haces!

CLARK: ¿Me querrías o no me querrías?

LOIS: ...

CLARK: No te he oído.

LOIS: Es que no he dicho nada.

CLARK: Si Supermán y Clark fueran dos personas diferentes, ¿a quién elegirías?

LOIS: ¿Esto qué es? ¿Un interrogatorio?

CLARK: No, una entrevista. Soy periodista.

LOIS: Y yo también. *(Pausa.)* Así que yo te voy a hacer otra pregunta: si Lois, la que trabaja contigo, y Lois, la que se acuesta contigo, fueran dos personas distintas, ¿con quién te quedarías?

CLARK: No digas tonterías. No hay ninguna diferencia entre las dos.

LOIS: ¿Ah, no? ¿Desde cuándo una compañera de trabajo te hace esto? *(Empieza a lamerle el lóbulo de la oreja.)*

CLARK: Desde hace un mes, cuando coincidí con Cindy en la fotocopiadora.

De repente, Lois retira su lengua. Desliza rápidamente su mano por debajo de los pantalones de Clark.

LOIS: ¿Y esto? ¿Qué compañera te ha hecho esto? ¿Tracy?

CLARK: No, no, Tracy no... Al menos, con la mano.

Lois se abalanza sobre Clark, a horcajadas.

CLARK: Lois, ¿qué haces?

LOIS: Pensaba que eras más listo.

CLARK: Por favor, ahora no.

LOIS: ¿Qué pasa? ¿Te duele la cabeza?

CLARK: Un poco.

LOIS: Pues vaya mierda de superhéroe.

CLARK: Lo siento.

LOIS: ¿Te encuentras bien?

CLARK: Quiero descansar, sólo eso.

Lois vuelve al dormitorio. Se acuesta.

LOIS: Si vamos a dormir, apaga la luz.

Clark apaga la luz de la habitación.

LOIS: La otra.

Clark apaga la luz del salón. Coge un cigarrillo y un mechero. Sale al balcón, se arrima al antepecho. Enciende el mechero, pero se le apaga continuamente (sopla viento). De repente, se le cae el mechero a la calle.

Vuelve al salón. Coge las gafas, se las pone. Vuelve al balcón y se apoya en el antepecho, mirando hacia abajo.

Lois se levanta. Camina hacia Clark.

LOIS: No sabía que Supermán necesitara gafas para ver de lejos.

CLARK: Pues sí, Supermán es miope. No como Clark, que es hipermetrope. *(Sonríe.)*

LOIS *(mirando el cigarrillo)*: ¿No lo ibas a dejar?

CLARK: ¿Dejarlo? ¿Por qué? Ya sabes que a mí no me afecta.

LOIS: A ti puede que no, pero a mí sí. No me gusta besar un cenicero.

CLARK: ¿Ah, no? Pues eso no es lo que me decías antes. *(La besa.)*

LOIS: Pues ahora me gusta menos. *(Pausa.)* Es curioso, a veces sabes diferente.

CLARK: ¿A veces?

LOIS: Sí. El otro día, por ejemplo.

CLARK: ¿Dónde?

LOIS *(en voz baja, moviendo los labios)*: En el Tibidabo.

CLARK *(ídem)*: ¿En el Tibidabo?

LOIS: ¿No te acuerdas? Me llevaste tú.

CLARK: Ah, sí...

LOIS: Te acuerdas, ¿no?

CLARK: ¡Claro! Claro que me acuerdo.

LOIS: Vamos a dar una vuelta.

CLARK: ¿Adónde quieres ir, a estas horas? *(Pausa.)* No querrás volver a la fiesta...

LOIS: No. No quiero volver a la fiesta.

CLARK: ¿Entonces...? ¿Qué quieres?

LOIS: Quiero volar.

CLARK: Y yo quiero dormir.

LOIS: Mañana no tenemos que madrugar. ¡Estamos de vacaciones!

CLARK: Por eso mismo. Hay que hacer las maletas. El barco sale a la una de la tarde, y no tenemos tanto tiempo.

LOIS: El barco sale a la una de la tarde *de pasado mañana*. Y *sí* tenemos tiempo.

CLARK: Bueno, bueno... Pero yo me quiero acostar.

Clark vuelve al salón.

LOIS: Hace muchos días que no me llevas a volar. Hace muchos días que no me haces sentir especial. Y yo no sé cuántos días más podré aguantar esta fase aburrida, penosa y patética.

CLARK: ...

LOIS: ¡Basta de excusas!

Lois vuelve al dormitorio. Cierra la puerta y se acuesta.

Impotente, Clark vuelve al balcón. Empieza a sonar una música heroica.

Se lo piensa unos segundos antes de trepar al antepecho. Se deja caer.

Han pasado quince segundos, o más, cuando las piernas de Clark vuelven a aparecer sobre el antepecho.

Aterrizan, con el resto del cuerpo, en el balcón.

De pie sobre el antepecho está Supermán, con el equipo completo de superhéroe: mallas, capa... Aunque se parecen bastante, Supermán y Clark no son idénticos. Fin de la música.

Clark está eufórico, a causa de un subidón de adrenalina brutal.

SUPERMÁN: ¿Por qué lo has hecho?

CLARK: ¡Ssssh! No grites.

SUPERMÁN: No grito.

CLARK: Se puede despertar.

Clark saca un cigarrillo y se lo lleva a la boca. Busca algo en los bolsillos del pijama.

CLARK: Perdona... *(Señalando el balcón.)* Me parece que se me ha caído el mechero. ¿Te importaría...?

Supermán le dedica una mirada llena de reproche.

CLARK: Bueno, es igual.

Se guarda el cigarrillo en un bolsillo.

SUPERMÁN: ¿Por qué lo has hecho?

CLARK: Es la primera vez que nos vemos. ¿A que tiene gracia?

SUPERMÁN: No. No la tiene.

CLARK: Bueno.

SUPERMÁN: ¿Por qué lo has hecho?

CLARK: ¿Por qué...? ¿Por qué lo has hecho tú?

SUPERMÁN: ¿Qué?

CLARK: ¿Por qué me has rescatado?

SUPERMÁN: ¿Por qué...? ¿Por qué me preguntas eso?

CLARK: ¿Por qué no?

SUPERMÁN: Porque...

CLARK: ¿Por qué no me has dejado caer?

SUPERMÁN: Te he dejado caer.

CLARK: ¿Por qué no me has dejado caer *del todo*?

SUPERMÁN: Porque te habrías matado. No podía dejar que te mataras.

CLARK: ¿Por qué no?

SUPERMÁN: Porque no podía.

CLARK: ¿Por qué no podías?

SUPERMÁN: ¿Por qué? Porque... ¡porque es mi especialidad!: salvar a la gente, atrapar a los malos, cosas así. Es el tipo de cosas que hago.

CLARK: Ya.

Silencio.

SUPERMÁN: ¿Por qué te has tirado?

CLARK: Sabía que vendrías.

SUPERMÁN: Si no hubiera estado por aquí cerca no te habría podido salvar.

CLARK: Ya lo sé.

Supermán observa a Clark.

CLARK: ¿Me estás intentando leer la mente?

SUPERMÁN: No puedo leer mentes. ¿Por qué me has hecho venir?

CLARK: Bueno... No sé por dónde empezar.

SUPERMÁN: Por donde quieras. Adelante.

CLARK: Supongo que tú estás acostumbrado a que las cosas te resulten fáciles: volar, parar trenes, desviar asteroides... Pero para nosotros estas cosas no son fáciles. Bueno, menos lo de parar trenes. Aunque eso sólo lo podemos hacer una vez en la vida.

SUPERMÁN: Ya.

CLARK: Bueno... No es fácil. No es fácil decirle a alguien como tú, a alguien tan... tan *tú...*, que... que no soy más que un farsante.

SUPERMÁN: Ya lo sabía.

CLARK: ¿Qué?

SUPERMÁN: Ya lo sabía. Ya sabía que eres un farsante.

CLARK: Vale, muchas gracias.

SUPERMÁN: De nada.

CLARK: Claro, que yo ya sabía que tú lo sabías. Tenías que saberlo, es lógico. Porque tenías que saber que yo no soy tú. Y tú tampoco eres yo. Es de Perogrullo.

SUPERMÁN: ¿Por qué me has hecho venir?

CLARK: Supongo que no me queda más remedio que confesar mis pecados. Porque en eso consiste, ¿no?

SUPERMÁN: ¿Qué es lo que consiste?

CLARK: Dios conoce nuestros pecados y, sin embargo, hay que relatárselos..., eso sí, a través de un intermediario que no los conoce y seguro que no los quiere conocer. Porque, ¿para qué los va a querer conocer, si luego no se los puede contar a nadie?

SUPERMÁN: Perdona...

CLARK: ¿Sí?

SUPERMÁN: Me parece fantástico que sientas la necesidad de confesarte, pero resulta que no tengo toda la noche para escucharte. Y no soy un cura.

CLARK: Tampoco eres Dios. Y sin embargo, eres lo que más se le parece.

SUPERMÁN: Pues fíjate que yo creía que era a ti a quien me parecía.

CLARK: Sí... *(Cobrando ánimos.)* Yo no soy un mentiroso.

SUPERMÁN: ¿No...? Hace un momento has dicho que eras un farsante. ¿Era mentira?

CLARK: No... Soy un farsante, sí, pero no soy un mentiroso.

SUPERMÁN: Un momento. Si eres un farsante, eres un mentiroso. Son sinónimos.

CLARK: No, no lo son. Porque yo nunca he dicho una mentira. Sólo he faltado a la verdad.

SUPERMÁN: Ah, en ese caso...

CLARK: ¡Lo digo en serio! Yo no le he dicho nunca a nadie que soy Supermán. Si alguien ha llegado a creérselo, no es mi problema.

SUPERMÁN: No, claro...

CLARK: Mi único pecado ha sido no desmentirlo. Al principio estuve a punto de hacerlo... pero no lo hice. ¿Por qué iba a hacerlo?

SUPERMÁN: Eso digo yo: ¿por qué ibas a hacerlo? ¿Por qué ibas a decirle la verdad a Lois?

Al oír este nombre, Clark se estremece. Lois también, en sueños.

CLARK (*en voz más baja*): Supongo que, si no hubiera sido por Lois, hace tiempo que le habría puesto fin a esta farsa. (*Pausa.*) Si no hubiera sido por Lois, habría sido más honrado. Si Lois no se hubiera enamorado de Supermán... pero lo hizo. Se enamoró de ti. Yo no podía competir contigo... pero ¿para qué? (*Pausa.*) Primero alguien comentó que nos parecíamos. Que Supermán y yo nos parecíamos. ¿A que tiene gracia?

SUPERMÁN: No. No la tiene.

CLARK: Pues lo dijeron. Y yo no le di importancia. Sin embargo, empezaron los rumores. Y contra los rumores es muy difícil luchar. De hecho, si me preguntaran quién es más fuerte, Supermán o un rumor, respondería, sin dudar, que el rumor.

SUPERMÁN: Hombre, gracias.

CLARK: La cuestión es que Lois se había enamorado de Supermán, y yo no podía competir con Supermán. Yo *era* Supermán, hasta que se demostrara lo contrario. Estaba convencido de que, si conseguía que Lois creyera que yo era Supermán, se acabaría enamorando de mí. Entonces, le diría la verdad. Y Lois acabó creyendo que yo era Supermán. Hasta yo acabé creyendo que ella se había enamorado de mí. Pero ahora sé que no podía estar más equivocado. Estaba equivocado, porque Lois sólo ha estado enamorada de ti. Sólo te quiere a ti. (*Pausa.*) Ella no lo sabe, claro, porque ella cree que yo soy tú. Por eso no puedo decirle la verdad. Por eso no puede saber la verdad. Por eso...

SUPERMÁN: ¿Por eso querías suicidarte?

Se produce un silencio incómodo. Clark se dirige al mueble bar.

CLARK: ¿Una cerveza?

SUPERMÁN: No, gracias. No bebo.

CLARK: ¿Una cocacola?

SUPERMÁN: No, tampoco bebo cocacola.

CLARK: ¿Ah, no? Pues fíjate que siempre había creído...

Clark saca una botella de cerveza. Intenta abrirla con las manos, pero la chapa se le resiste.

SUPERMÁN: Déjame...

CLARK: No, gracias.

Clark se da por vencido y saca una lata de cocacola. La abre y sale al balcón.

CLARK: Y tú... ¿Y tú, qué? ¿Por qué no has dicho la verdad? ¿Por qué no me has desenmascarado? ¿O no te importa que un farsante como yo se esté tirando a tu novia?

SUPERMÁN: ...

CLARK: Tiene gracia.

SUPERMÁN: A ti te parece que hay muchas cosas graciosas en este asunto, ¿no?

CLARK: Ella se acuesta con dos tíos... y son ellos los que la están engañando a ella.

(Pausa.) Porque tú... tú y Lois... ¿habéis...?

SUPERMÁN: ¿Que si hemos...?

CLARK: Sí...

SUPERMÁN: Por supuesto.

Clark se acerca al antepecho del balcón.

CLARK: Entonces... Entonces, también nos parecemos en...

SUPERMÁN: Supongo que sí.

CLARK *(más animado)*: Vaya. La verdad es que no lo había pensado...

Un disparo le impide terminar la frase. En el dormitorio, Lois se despierta. Superman corre hacia el balcón y detiene una segunda bala justo delante de Clark. La deja caer y sale volando.

Se oye un tercer disparo. Clark corre a parapetarse a los pies de la mesa.

Lois abre la puerta del dormitorio.

LOIS: ¿Qué pasa?

CLARK: ¿Qué...? ¡Lois! ¡Apártate de ahí! ¡Es peligroso!

LOIS: ¿Qué...?

Otro disparo. Lois se atrinchera al lado de Clark.

LOIS: ¿Qué está pasando?

CLARK: Disparos.

LOIS: Eso ya lo sé. Pero... ¿por qué?

CLARK: ¿Por-por qué? ¿Cómo que por qué?

Otro disparo.

CLARK: Por las armas de fuego.

LOIS: Clark...

CLARK: ¿Sí?

LOIS: ¿Por qué estamos aquí?

CLARK: ¿Es... es una pregunta filosófica?

LOIS: ¿Por qué estamos aquí, a los pies de la mesa?

Otro disparo.

LOIS: ¿Es que no piensas hacer nada?

CLARK: ¿Q-q-qué? ¡Ya lo estoy haciendo!

LOIS: ¡Nos están disparando! ¡¿Por qué no te levantas y haces algo?!

CLARK: ¡Porque nos están disparando!

LOIS: ¡Pero eres Superman!

CLARK: Sí, y estoy aquí para protegerte.

LOIS: ¿Y no me protegerías mejor si te levantarás y detuvieras a ese francotirador o lo que sea?

CLARK: Eso puede ser peligroso.

LOIS: ¿Peligroso? ¡Pero si las balas no te pueden hacer nada!

CLARK: ¡No, a mí no! ¿Pero y si el tipo me ve y se pone a disparar a gente inocente?

LOIS: Ya lo está haciendo.

CLARK: No..., eso no lo podemos saber.

LOIS: ¿Y vas a dejar que se pase toda la noche disparando?

CLARK: No, no creo que le dure la munición.

LOIS: Eso sí que no lo podemos saber.

CLARK: Lois...

LOIS: ¿Qué?

CLARK: ¿Podrías hacer el favor de callarte, por favor? ¿No ves que intento concentrarme?

LOIS: ¿Quééé?

CLARK: Estoy intentando usar mis superpoderes telepáticos para reducir a ese tipo.

LOIS: ¿Y tú desde cuándo tienes “superpoderes telepáticos”?

CLARK: Pero si no paras de hablar, no puedo concentrarme.

Pausa.

LOIS: Ya no se oyen los disparos.

CLARK: ¿Lo ves? Si es que yo...

Lois se levanta. Clark tira de ella.

CLARK: Lois, ¿qué haces? Que hayan cesado los disparos no significa...

LOIS: ¿Por qué no vas a ver...?

CLARK: Sí, sí, ahora voy. Pero sólo si te quedas aquí y me prometes que no te vas a mover.

LOIS: Te lo prometo.

CLARK: Bien.

Clark no se mueve del sitio.

LOIS: ¡Clark!

CLARK (*levantándose*): ¡Vale, vale...! Pero no te muevas, ¿eh?

Clark empuja a Lois tras los manteles de la mesa, y corre hacia el dormitorio, cerrando la puerta tras de sí.

Lois sale de debajo de la mesa. Lo primero ve es a Superman entrando por el balcón. Se levanta, sorprendida. Superman tampoco esperaba encontrarla ahí.

SUPERMÁN: ¡Lois!

LOIS: ¿Ya has vuelto?

SUPERMÁN: Sí. Te echaba de menos.

Supermán corre a abrazar a Lois, como si llevaran mucho tiempo sin verse. La besa.

LOIS: ¿Qué has hecho con...?

SUPERMÁN: ¿Con qué?

LOIS: Con el francotirador, claro.

SUPERMÁN: Ah, lo he entregado a la policía. No ha sido fácil, porque estaba en peligro la vida de muchos inocentes. Pero al final no hemos tenido que lamentar bajas.

LOIS: ¿Lo has entregado a la policía?

SUPERMÁN: Sí. Le he leído sus derechos... Aunque nunca sé si me corresponde a mí hacerlo. Se supone que es trabajo de la policía, ¿no?

LOIS: Clark... ¡Pero si no has tardado ni tres segundos!

SUPERMÁN: ¿Tres...? ¡Qué va, por lo menos...! (*Con su visión de rayos X, Superman ve a Clark escondido en el dormitorio, y empieza a sacar conclusiones.*) Cuatro segundos. Yo creo que he tardado cuatro segundos. En realidad, le he leído la versión abreviada de sus derechos.

LOIS: ¿La “versión abreviada”?

SUPERMÁN: “¡Cállate!” Y me ha hecho caso.

Lois lo hace callar con un beso.

Supermán despega sus labios, pero sin dejar de abrazarla.

SUPERMÁN: Lois...

LOIS: Dime.

SUPERMÁN: ¿Qué te parece si tú y yo... ahora...?

LOIS: ¿... nos acostamos?

SUPERMÁN: Bueno, te iba a pedir que me acompañaras a patrullar por la ciudad.

LOIS: ¿Volando?

SUPERMÁN: Claro. ¿Qué me dices?

LOIS: Clark, sabes que yo siempre estoy dispuesta a patrullar contigo.

Están a punto de irse, cuando Lois se vuelve hacia el dormitorio.

LOIS: ¡Espera!

SUPERMÁN: ¿Qué pasa?

LOIS: Que quiero coger la cámara...

Lois empieza a abrir la puerta. Clark está medio escondido debajo de la cama, pero Lois lo podría ver perfectamente...

SUPERMÁN: ¡Pero Lois! ¿Cuántas veces te he dicho que no me gusta que hagas fotos mientras estoy patrullando?

LOIS: Pero es que quiero acabar el carrete.

SUPERMÁN: ¿No te das cuenta de qué es peligroso? ¡La última vez casi matamos a un hombre!

LOIS: Pero cogiste la cámara a tiempo, ¿no? Además, esta vez me pondré la correa alrededor del cuello.

SUPERMÁN: Lo siento, Lois.

LOIS: No me puedes hacer esto. ¡Soy periodista!

SUPERMÁN: Y yo soy Supermán.

Lois se encoge de hombros, resignada. Empieza a sonar una música romántica. Supermán salta con ella por el balcón.

Clark regresa al salón y se sienta, ofreciendo una imagen patética y desolada. Supermán entra en el salón, con Lois en brazos. Está dormida. Fin de la música.

Supermán y Clark tienen un breve diálogo en voz baja, casi inaudible:

SUPERMÁN: ¿Qué haces?

CLARK: Me siento.

SUPERMÁN: Éste no es el momento.

CLARK: ¡Claro que lo es! ¡He estado a punto de morir! Necesito reponerme.

SUPERMÁN: Ya te repondrás luego.

CLARK: ¡Vaya! ¿Para eso me has salvado? ¿Para que pueda ver cómo te la follas?

SUPERMÁN (*ofendido*): Por favor... ¡Está dormida!

CLARK: Peor me lo pones.

SUPERMÁN: Vete.

Clark obedece y sale al balcón.

Supermán acuesta a Lois en la cama. Ella, ya definitivamente despierta, lo abraza. Lo atenaza con las piernas.

Clark imita sonidos de animales. Supermán cierra la puerta del dormitorio. Clark se encarama al antepecho del balcón.

CLARK (*en voz baja, simulando diferentes y lejanas voces*): ¡No te tireees! ¡Que se va a tirar, ¿eh?! ¡Nooo, no te tireees! (*Evidentemente, no tiene intención de tirarse.*)

Supermán se asoma al salón.

SUPERMÁN: No lo hagas. O hazlo, si quieres. Pero esta vez no esperes que te salve.

Supermán vuelve con Lois, que se ha vuelto a dormir.

CLARK: ¡Supermááán, que alguien llame a Supermááán! ¡Supermááán, ¿dónde estááás?! ¡Supermááán!

Supermán va al salón.

CLARK: ¡Supermááán, nunca estás cuando te necesitan! (*Supermán se dirige hacia él.*)
¿Por qué... por qué no le has dicho la verdad? ¿Por qué no le has dicho la verdad a Lois?

SUPERMÁN: Supongo que por la misma razón que tú. No puedo competir contigo.

CLARK: ...

SUPERMÁN: ...

CLARK: Te estás quedando conmigo, ¿verdad?

SUPERMÁN: No. Tú crees que si Lois tuviera que elegir entre nosotros dos, se quedaría conmigo...

CLARK: Pues sí. ¿Tú... tú no lo crees?

SUPERMÁN: No... Al menos, no lo creía. Aunque ahora que te he conocido personalmente, empiezo a tener mis dudas.

CLARK: ...

SUPERMÁN: Porque ya me dirás qué puede haber visto en ti.

CLARK: Pero... ¿por qué?

SUPERMÁN: Resulta evidente.

CLARK: Pues como no me lo expliques...

SUPERMÁN: Verás, ¿cómo te lo diría? Una mujer no puede estar con un superhombre a jornada completa.

CLARK: No sé...

SUPERMÁN: No se puede ser la compañera de un superhombre las veinticuatro horas del día, siete días a la semana, cincuenta y dos semanas al año. *(Pausa.)* Por ejemplo, ahora os vais de crucero. *(Lois murmura "Clark" desde la cama. Siguen hablando en voz baja.)* Vais a estar no sé cuántos días aislados en un barco, desconectados del mundo...

CLARK: Sí...

SUPERMÁN: ¡Yo no podría! ¿Cómo le podría decir a Lois que los superhéroes no hacemos vacaciones? Porque no se puede salvar el mundo estando en un barco...

CLARK: ¿Por qué estamos hablando en voz baja?

SUPERMÁN: Porque la he escuchado con mi superoído.

CLARK: Sigo pensando que si Lois tuviera que elegir...

SUPERMÁN: De acuerdo. Puede que me eligiera a mí, pero te aseguro que no tardaría en arrepentirse.

CLARK: No sé...

SUPERMÁN: Créeme. La perfección puede llegar a ser algo muy aburrido. Y por eso te envidio.

CLARK: ...

SUPERMÁN: A veces me gustaría ser un tipo vulgar. Como tú. ¿Tienes un cigarrillo?

CLARK *(extrañado)*: ¿Fumas?

SUPERMÁN: Lo digo en serio. No sabes la suerte que tienes de ser tan... tan como los demás.

CLARK *(sacando un cigarrillo)*: Pensaba que no fumabas.

SUPERMÁN: Es que no fumo.

*Coge el cigarrillo que le tiende Clark. Saca un mechero de debajo de su traje. Enciende el cigarrillo.
Da una calada. Tose.*

CLARK: Y luego dicen de la kriptonita.

SUPERMÁN *(apagando el cigarrillo)*: Ya sé que suena ridículo, pero eres mi héroe.

CLARK: ¿Y ese mechero?

SUPERMÁN: La verdad es que no lo necesito. Lo podría haber encendido con mis rayos de visión calórica. Pero forma parte del ritual.

CLARK: Ya. Pero... ese mechero... ¿No es *mi* mechero?

SUPERMÁN: No, lo encontré tirado en la calle.

CLARK: ¿Qué calle?

SUPERMÁN: Esta calle. Justo debajo de este balcón.

CLARK: ¡Claro! ¡Porque es mi mechero!

SUPERMÁN: ¿Seguro?

CLARK: Sí. ¿No recuerdas que te dije que se me había caído?

Supermán lo mira, no muy convencido. Finalmente, le lanza el mechero. Clark intenta cogerlo al vuelo, pero lo acaba recogiendo del suelo.

SUPERMÁN: En realidad, no lo necesito.

Clark mira a Supermán, fijamente.

CLARK (*pensativo*): ¿Te gustaría ser yo?

SUPERMÁN: Hombre, tampoco te pases.

CLARK: ¿Te gustaría ser yo, o no?

SUPERMÁN: Tampoco tienes que tomarte lo que diga al pie de la letra. La verdad es que no sabría vivir sin mis superpoderes. Sin esa sensación de ser el hombre más fuerte del mundo. Sin ser el mejor, en definitiva.

CLARK: ¿En qué quedamos?

SUPERMÁN: Pero a veces me gustaría saber qué se siente en la piel de un ser mediocre, alguien como tú.

CLARK: Pues a mí me gustaría tener tus superpoderes para darte una buena hostia.

SUPERMÁN: ¿Ves? ¡Yo no podría darte una hostia! La prensa se me echaría encima.

CLARK: Es lo bueno de ser periodista: los superhéroes no me pueden pegar.

SUPERMÁN: No.

Lois se despierta y se levanta. Supermán la oye y le hace señas a Clark para que se esconda detrás de la mesa. Él se enciende un cigarrillo para disimular. Lois abre la puerta.

LOIS (*aún medio dormida*): No fumes.

Lois vuelve a acostarse. Supermán tose.

CLARK (*saliendo de detrás de la mesa*): ¿Te gustaría ser yo?

SUPERMÁN: Ya te he dicho que...

CLARK: No digo ser yo para siempre, pero... ¿Te gustaría suplantarme por unas horas, por un día...?

SUPERMÁN: Hombre...

CLARK: ¿... por una semana?

SUPERMÁN: ¿Lo dices en serio?

CLARK: Totalmente.

SUPERMÁN: ¿Me estás proponiendo... que me haga pasar *por ti*?

CLARK: Sí.

SUPERMÁN: A ver, que yo lo entienda: yo me hago pasar por ti... y tú... ¿te vas a hacer pasar por mí?

CLARK: Hombre, no...

SUPERMÁN: Hacerse el supermán no es fácil.

CLARK: Claro que no me voy a hacer pasar por ti... De hecho, no tienes que ser yo todo el tiempo.

SUPERMÁN: ¿...?

CLARK: Sólo cuando no tengas que salvar a nadie. Después de todo, si tienes que desaparecer un momento, la gente lo entenderá.

SUPERMÁN: ¿Seguro...?

CLARK: Por supuesto. ¿Qué crees que he estado haciendo todo este tiempo? Cuando tú entrabas en acción, yo hacía mutis por el foro. *(Pausa.)* No siempre, claro, porque no podía saber lo que hacías a cada momento...

SUPERMÁN: Eso me tranquiliza.

CLARK: ... pero, cada vez que tenías una intervención especialmente sonada, entonces me escondía.

SUPERMÁN: ¿Te escondías?

CLARK: En los servicios de la redacción, bajo la mesa de un restaurante, en una cabina...

SUPERMÁN: ¿En una cabina?

CLARK: Sí, en una cabina de teléfonos. *(Lois se revuelve en sueños.)* Aunque a veces es peor el remedio que la enfermedad, sobre todo en el caso de las cabinas. Son una trampa.

SUPERMÁN: ¿Por qué?

CLARK: ¿Te acuerdas del incendio que hubo hace tres semanas?

SUPERMÁN: ¿El de la Avenida Fritz Lang?

CLARK: Sí, ése. Pues, cuando se produjo, yo me encontraba en una cabina.

SUPERMÁN: ¿Escondido?

CLARK: No, hablando por teléfono. Yo no sabía nada del incendio... Hasta que un hombre me vio. Al reconocerme, se puso a dar golpes a la cabina, como un loco, mientras señalaba un edificio varias manzanas más allá.

SUPERMÁN: El del incendio.

CLARK: Sí. Por supuesto, el hombre esperaba que Supermán saliera de la cabina y procediera al rescate.

SUPERMÁN: Pero tú no eras Supermán.

CLARK: ¡Claro que no! No sabía qué hacer... Salí de la cabina y me puse a correr en dirección al incendio. Las cabinas son una trampa.

SUPERMÁN: ¿Que corriste...?

CLARK: Sí, corrí.

SUPERMÁN: ¿Cómo corriste?

CLARK: Pues... corriendo.

SUPERMÁN: Sí, pero... A ver, hazme una demostración.

CLARK: ¡¿Qué?!

SUPERMÁN: Quiero ver cómo corriste.

CLARK: No lo dirás en serio...

SUPERMÁN: Basta con que corras de una punta a otra del...

CLARK: Venga ya...

SUPERMÁN: Hazlo.

CLARK: ¡Pero qué más da cómo corriera!

SUPERMÁN: Hazlo.

CLARK: ¿Pero para qué...?

SUPERMÁN: Hazlo, por favor. Es muy importante para mí.

CLARK: ...

SUPERMÁN: Por favor.

CLARK: Bueno... Supongo que no me cuesta nada.

Clark sale al balcón. Hace unos estiramientos.

SUPERMÁN: ¿Qué haces?

CLARK: Me preparo para correr.

SUPERMÁN: Estás en una cabina telefónica. No puedes prepararte para correr.

CLARK (*cesando los estiramientos*): Bueno, bueno... (*Pausa.*) ¿Me vas a cronometrar?

SUPERMÁN: No hace falta.

CLARK: ...

SUPERMÁN: Cuando quieras.

Clark corre de lado a lado del salón. Se le nota un poco cansado por el esfuerzo.

SUPERMÁN: ¿En serio que corriste de esta manera?

CLARK: Más o menos.

SUPERMÁN: ¡Por Dios!

CLARK: Oye, tampoco lo he hecho tan mal...

SUPERMÁN: ¿Qué? ¿Que no lo has hecho "tan mal"? ¿Que no lo has hecho "tan mal"?

¡Por favor! ¿No te da vergüenza?

CLARK: Hombre...

SUPERMÁN: Por el amor de Dios, ¡te estabas haciendo pasar por mí! Si te vas a hacer pasar por mí, por lo menos hazlo bien, ¿no? No puedes correr de esa manera fingiendo ser yo...

CLARK: Bueno... De todas formas... nadie se dio cuenta.

SUPERMÁN: ¡Pues ojalá se hubieran dado cuenta! ¿Te das cuenta del daño que le estás haciendo a mi imagen?

CLARK: Ya será menos...

SUPERMÁN: ¡Supermán no puede correr de esa forma!

CLARK: Vale, vale... Lo siento. *(Pausa.)* Pero casi no me vio nadie. El hombre que me hizo salir, y pocos más. Todo el mundo estaba pendiente del incendio. Y yo enseguida me mezclé con la multitud.

SUPERMÁN: ¿Y nadie se fijó en ti?

CLARK: Nadie. Vamos, eso creo. Además, en ese momento apareciste tú.

SUPERMÁN: O sea, había... ¿Cuánta gente había? ¿Cien, doscientas personas?

CLARK: Si hubiera sabido que te ibas a poner así, no te habría contado todo esto.

SUPERMÁN: Compréndelo. Estás jugando con mi imagen pública.

CLARK: Lo mismo digo.

SUPERMÁN: ¿Qué?

CLARK: Tú también estás jugando con mi imagen pública.

SUPERMÁN: Perdona: eres tú quien se hace pasar por mí.

CLARK: Y tú lo consientes, lo que te convierte en cómplice. Y en el momento en que dejas que la gente crea que tú y yo somos la misma persona, todo lo que haces en público está repercutiendo en *mi* imagen. Y como tú haces más cosas en público que yo, *mi* imagen es la que está más expuesta. ¿Eh? ¿Sí o no? ¿Sí? ¿O acaso la gente corriente no tenemos una imagen que cuidar? *Todo el mundo* está expuesto al qué dirán, no sólo los que salís en los medios de comunicación.

SUPERMÁN: Ya...

CLARK: Y te lo digo yo, que soy periodista.

SUPERMÁN: Sí, bueno...

CLARK: Por eso, si quieres hacerte pasar por mí, mi imagen va a estar en peligro las veinticuatro horas.

SUPERMÁN: Yo no he dicho que quiera hacerme pasar por ti.

CLARK: Ya, ¿quieres hacerte pasar por mí? Quieres hacerte pasar por mí.

SUPERMÁN *(pensativo)*: ¿Y qué vas a hacer, mientras tanto? ¿Te vas a esconder en una cabina telefónica?

CLARK: No. Quiero ir al pueblo, a ver a mi madre. Hace tiempo que no la veo.

SUPERMÁN: Yo nunca conocí a mis padres. Sólo los vi en unas grabaciones.

CLARK: Lo siento.

SUPERMÁN: ¿Por cuánto tiempo?

CLARK: Una semana.

SUPERMÁN: Ah.

CLARK: Me suplantarás por una semana. ¿Te parece bien?

SUPERMÁN: Oh, sí. Con una semana tengo de sobra.

CLARK: Bien...

Clark le tiende la mano para cerrar el trato. Supermán duda, y finalmente no se la estrecha.

SUPERMÁN: Sólo...

CLARK: ¿...?

SUPERMÁN: ... que no sé si voy a poder.

CLARK: ¿Que no vas a poder...?

SUPERMÁN: No sé si voy a poder comportarme. No sé si voy a ser capaz de hacerme pasar por ti.

CLARK: No es tan difícil. Yo no había hecho nada, y ya se creían que era Supermán.

SUPERMÁN: Ya, pero...

CLARK: Ya verás cómo lo haces muy bien.

SUPERMÁN: No sé... Para empezar, no soy periodista. Ni siquiera tengo la carrera.

CLARK: ¿Y...?

SUPERMÁN: Pues que no estoy capacitado para ejercer.

CLARK: ¡Por favor! Si supieras la de periodistas que no tienen la carrera de Periodismo. Sólo tienes que poner la tele y... Además, para lo que te iba a servir...

SUPERMÁN: Pero yo no se redactar...

CLARK: Una vez tienes la noticia, la escribes. Y no te preocupes por la ortografía. Le das a la tecla F7 y asunto arreglado.

SUPERMÁN: Nunca he escrito una noticia.

CLARK: De todas maneras, si tienes algún problema, siempre puedes recurrir...

SUPERMÁN: ¿A Lois?

CLARK: No, a los becarios. Están para eso. *(Pausa.)* ¿Te acordarás?

SUPERMÁN: Sí. Becarios. Becarios, becarios, becarios...

CLARK: Eso.

SUPERMÁN: Aunque...

CLARK: ¿Sí?

SUPERMÁN: Ahora que lo pienso... ¿No os ibais de vacaciones?

CLARK: Sí, ¿por...?

SUPERMÁN: Porque entonces no tendré que suplantarle en el periódico.

CLARK: ¿Qué?

SUPERMÁN: Si estáis de vacaciones, no tendré que suplantarle...

CLARK *(interrumpiéndolo)*: ¡Eh, eh! ¡Alto ahí! El cambio lo haremos en septiembre, a la vuelta de las vacaciones. Lunes dos de septiembre.

Clark le vuelve a tender la mano y, esta vez sí, Supermán se la estrecha.

CLARK: A las ocho de la tarde.

SUPERMÁN: ¿Pero no volvíais por la mañana?

CLARK: Sí, pero tú ven a las ocho.

Supermán se va por el balcón.

APAGÓN

SEGUNDO ACTO

El mismo apartamento, de día.

Lois está sentada en la butaca, leyendo un libro voluminoso. Clark está deshaciendo las maletas. Los dos llevan ropas veraniegas.

Clark mira su reloj.

CLARK: Treinta y cuatro.

LOIS: ...

CLARK: Treinta y cuatro horas.

LOIS: ¿Qué?

CLARK: Hace treinta y cuatro horas que no me diriges la palabra.

LOIS: Eso no es verdad.

CLARK: Sí lo es.

LOIS: No lo es. Ahora te estoy dirigiendo la palabra.

CLARK: Sí, después de treinta y cuatro horas.

Silencio. Lois retoma la lectura del libro. Clark vuelve a mirarse el reloj. Coge un paquete de tabaco. Está vacío. Se mira otra vez el reloj.

CLARK: Un minuto. Hace un minuto que no me diriges la palabra.

Silencio.

CLARK: ¿Sigues enfadada?

LOIS: No, no estoy enfadada.

CLARK: Sí, sí lo estás.

LOIS: No lo estoy.

CLARK: Sí lo estás.

LOIS (*enfadándose*): ¡No lo estoy!

CLARK: Pues entonces no entiendo por qué no me diriges la palabra.

LOIS: Te la estoy dirigiendo.

CLARK: Sí, ahora.

Silencio. Clark se mira el reloj. Va a abrir la boca, pero Lois se le adelanta.

LOIS: No estoy enfadada. Sólo decepcionada.

CLARK: ¿Decepcionada?

LOIS: Sí, decepcionada.

CLARK: ¡Decepcionada! Eso es peor.

LOIS: ¿Peor...?

CLARK: Peor que estar enfadada. Preferiría que estuvieras enfadada.

LOIS: Oye, si quieres me enfado...

CLARK: ¿Y se puede saber qué te he hecho, para que estés enfadada?

LOIS: No es lo que has hecho. Es lo que no has hecho.

CLARK: ¿Y qué no te he hecho?

LOIS: No es lo que no me has hecho a mí. Es lo que no le has hecho a la señorita Morrison.

CLARK: ¡Lo sabía! ¡Sabía que tenía que ser eso!

LOIS: Entonces, ¿por qué preguntas?

CLARK: Así que estás enfadada por lo que no le he hecho a la señora Morrison.

LOIS: Señorita. No, no estoy enfadada. Estoy decepcionada.

CLARK: Vale, sí. Estás decepcionada por lo que no le he hecho a la señorita Morrison.

LOIS: En realidad, es por lo que no le hiciste. Pretérito perfecto simple.

CLARK: ¿Qué querías que hiciera?

LOIS: Lo sabes muy bien.

CLARK: Oh, sí... Déjame que adivine. *(Pausa.)* ¡Ah, sí! Creo que lo tengo. Querías que le siguiera el juego, ¿no es eso?

LOIS: ¡Se estaba ahogando, Clark!

CLARK: Eso no lo podía saber. A lo mejor tocaba fondo.

LOIS: Clark. Estábamos en mitad del océano.

CLARK: A lo mejor sabía nadar.

LOIS: Pues tenía un estilo muy particular, agitando los brazos y gritando “socorro, que me ahogo”...

CLARK: Entonces, si no sabía nadar, ¿por qué se tiró al agua?

LOIS: Para que la salvaras.

CLARK: ¡Para que la salvara! Vamos, que estaba jugando conmigo...

LOIS: Sí, pero se estaba ahogando.

CLARK: No podía seguirle el juego, Lois...

LOIS: No podías dejar que se muriera, Clark.

CLARK: No se murió.

LOIS: No, porque saltó aquel chico.

CLARK: Claro.

LOIS: Si no, se habría muerto.

CLARK: No se habría muerto.

LOIS: Si no hubiera saltado aquel chico, la señorita Morrison se habría muerto.
CLARK: No se habría muerto, porque habría saltado yo.
LOIS: Oh, sí... ¿Y por qué no saltaste?
CLARK: Porque se me adelantó aquel chico.
LOIS: No se te adelantó. Aquel chico saltó porque tú no parecías nada dispuesto a saltar.
CLARK: No quería seguirle el juego.
LOIS: No, claro que no...
CLARK: Además, no había hecho la digestión.
LOIS (*atónita*): ¡¿Qué?!
CLARK: No hacía ni media hora que habíamos comido.
LOIS: ¿No saltaste porque no habías hecho la digestión?
CLARK: Me podía dar un corte...
LOIS: ¡Aquella mujer se estaba ahogando!
CLARK: Además, no le podía seguir el juego.
LOIS: ¡Ibas a dejar que se muriera!
CLARK: No seas tan melodramática, Lois. Si no hubiera saltado aquel chico, lo habría hecho yo.
LOIS: Sí, ya... Ibas a saltar, arriesgándote a que te diera un corte de digestión.
CLARK: Sí, qué remedio.
LOIS: Clark, no te puedes imaginar la vergüenza que me hiciste pasar. Toda la gente mirando, esperando que la salvaras...
CLARK: Vaya, así que esperaban que la salvara yo. ¿Y por qué yo?
LOIS: Porque eres Supermán.
CLARK: Así que también lo sabían.
LOIS: Claro que lo sabían.
CLARK: ¿Se lo habías dicho tú?
LOIS: No se lo había dicho nadie. Todos lo saben.
CLARK: Sí, y la señora Morrison también lo sabía, ¿verdad?
LOIS: Señorita. Claro, por eso se tiró.
CLARK: Para que la salvara, ¿no?
LOIS: Para que la salvara Supermán.
CLARK: ¿Ves? ¡Eso es lo que me jode! Una mujer se tira por la borda de un barco, y tengo que salvarla yo.
LOIS: Claro.
CLARK: ¿Por qué tenemos que hacer siempre lo que la sociedad espera de nosotros?
LOIS: ¡Clark, la vida de aquella mujer estaba en peligro!
CLARK: Ella se lo había buscado.
LOIS (*indignada*): ¿Cómo puedes hablar así?
CLARK: Lois, yo no digo que no estuviera dispuesto a salvarla... Lo que pasa es que no me gusta que la gente piense que estoy obligado a hacer lo que hago.
LOIS: ¡Pero si no te cuesta nada!

CLARK: A aquel chico tampoco le costaba nada.
LOIS: Más que a ti...
CLARK: Poco más. ¿No ves que era Daredevil?
LOIS: ¡¿Quééé?!
CLARK: Como lo oyes.
LOIS: ¡Pero si Daredevil es ciego!
CLARK: Ya. Y yo me lo creo.
LOIS: Daredevil es ciego. Lo sabe todo el mundo.
CLARK: Sí, Daredevil es ciego. Y Elvis está vivo. ¿No ves que os tiene engañados? Un ciego que va por ahí salvando a la gente... ¡Ja! Como si fuera fácil. Ya es complicado siendo Supermán..., imagínate si eres ciego.
LOIS: Bueno, suponiendo que aquel chico fuera Daredevil..., la gente no lo sabía.
CLARK: Claro que no lo sabían. Porque creen que Daredevil es ciego.
LOIS: En cambio, todos sabían que tú eres Supermán.
CLARK: Ya.
LOIS: Todos te miraban.
CLARK: ¿Y...?
LOIS: En serio, Clark. No te puedes imaginar la vergüenza que sentí.
CLARK: Eso ya lo has dicho antes.
LOIS: Nunca había sentido tanta vergüenza.
CLARK: Así que es eso...
LOIS: ¿Qué?
CLARK: Una mujer estaba a punto de morir, y a ti sólo te importaba la vergüenza que estabas pasando. ¿Es que no tienes sentimientos?
LOIS: ¡Y a ti te preocupaba tu digestión!
CLARK: ¡¡No me cambies de tema!!
LOIS: ¡¡¡Y tú no me levantes la voz!!!
CLARK: ¡¡¡¿Por qué no?!!!!
LOIS: ¡¡¡¡Porque no estoy sorda!!!!
CLARK: Ah, vale.
LOIS: Y no me gusta que digas que no tengo sentimientos.
CLARK: Lo siento. Supongo que me he pasado. En realidad, sí tienes sentimientos.
(Pausa.) Sentimiento de vergüenza.
LOIS: Clark...
CLARK: Además, a ti te daba igual que una mujer se estuviera ahogando..., precisamente, porque tú tienes sentimientos. Sentías celos...
LOIS: ¿Celos de aquella vieja?
CLARK: No dejaba de hacerme insinuaciones.
LOIS: Qué raro, ¿no?
CLARK: De raro, nada. Soy Supermán. Soy un buen partido.

LOIS: Cualquier hombre sin dentadura postiza sería un buen partido para la señora Morrison.

CLARK: Señorita. ¿Lo ves? Estás celosa.

LOIS: No estoy celosa.

CLARK: No, ahora no. Pero en aquel momento lo estabas.

LOIS: No lo estaba.

CLARK: Lo estabas, y no te habría importado que se hubiera ahogado la señorita Morrison.

LOIS: ¿Pero cómo puedes decir eso? ¡Si yo quería que la salvaras!

CLARK: Eso. Querías que la salvara yo.

LOIS: Claro...

CLARK: Querías que la salvara yo, o que no la salvara nadie.

LOIS: Clark...

CLARK: ¿Qué?

LOIS: Me has decepcionado.

CLARK: Pues preferiría que estuvieras enfadada.

LOIS: Tú sigue así.

Lois reanuda la lectura de su libro.

CLARK: ¿Qué lees?

LOIS: Un libro.

CLARK: No me digas.

De mala gana, Lois le enseña la portada.

CLARK (*leyendo*): “El asesino de la tumba de Julieta.”

Lois vuelve a leer.

CLARK: Es la madre del vigilante.

LOIS: ¿Qué?

CLARK: El asesino de la tumba de Julieta es la madre del vigilante.

LOIS: ¿Cómo lo sabes?

CLARK: Porque lo he leído.

LOIS: ¿Cuándo lo has leído? Si lo compré ayer...

CLARK: Anoche.

LOIS: ¿Anoche?

CLARK: Sí, cuando dormías. Bueno, en realidad sólo he leído la última página.

LOIS: Me estás mintiendo.

CLARK: No, Lois, no te estoy mintiendo. Yo no soy un mentiroso.

LOIS: Pues preferiría que me estuvieras mintiendo.
CLARK: ¿Ah, sí? ¿Preferirías que fuera un mentiroso?
LOIS: Preferiría que te hubieras inventado eso que me acabas de decir.
CLARK: ¿El qué? ¿Que la asesina es la madre del vigilante?
LOIS: Sí, eso...
CLARK: ¿Y qué importancia tiene eso?
LOIS: Para ti no tendrá importancia, porque no llevas doscientas páginas leídas...
CLARK: ¿Qué pasa? ¿Que el libro pierde todo su interés si conoces el final?
LOIS: Totalmente.
CLARK: Entonces tiene que ser muy malo.
LOIS: No lo es.
CLARK: Sí lo es. Si el único interés de un libro está en saber cómo acaba, entonces no vale la pena empezarlo.
LOIS: No estoy de acuerdo.
CLARK: Además, te acabo de hacer un favor.
LOIS: ¿Ah, sí?
CLARK: Sí. Te he contado lo único que te interesaba de este libro. Ahora ya no tienes que perder más tiempo leyéndolo.
LOIS: No es lo único que me interesaba. También me interesaba, y me sigue interesando, saber por qué mató a todas las chicas.
CLARK: Porque era una madre muy posesiva.
LOIS: Y quiero saber cómo lo hizo.
CLARK: Disfrazándose con el uniforme de su hijo.
LOIS: ¿Por qué?
CLARK: Porque quería que lo metieran en la cárcel, donde no iba a tener contacto con mujeres.
LOIS: ¿Y todo eso lo has leído en la última página?
CLARK: Sí.
LOIS: Pues vaya final más repentino.
CLARK: Es que es un libro muy malo.
LOIS: Me estás engañando.
CLARK: No, en serio.

Clark coge el libro. Lo abre por la última página y se lo devuelve a Lois.

CLARK: Mira, lee.
LOIS: “Fue gracias a su tendencia a dejarse el paraguas en los sitios como descubrió la verdadera identidad del asesino de la tumba de Julieta. Porque si no, ¿cómo habría sido capaz de imaginar siquiera que el asesino no era otro que el bibliotecario?” (*A Clark.*) ¿El bibliotecario?
CLARK: Tienes razón, te había mentado. No había leído la última página.

Lois le arroja el libro a la cara. Clark consigue esquivarlo.

LOIS: ¿Por qué me has mentido?

CLARK: Tú misma has dicho que preferías que me lo hubiera inventado.

LOIS: Ya, pero...

CLARK: Además, era por una buena causa.

LOIS: ¿Qué...?

CLARK: Quiero follarte.

LOIS: ¿Ahora?

CLARK: Sí. Aquí y ahora.

LOIS: No me apetece.

CLARK: ¿Por qué no?

LOIS: Porque no me apetece. Además, me duele la cabeza.

CLARK: No me extraña. A mí también me dolería, si hubiera leído doscientas páginas de este ladrillo.

LOIS: ...

CLARK: De hecho, a mí también me duele la cabeza.

LOIS: Venga ya...

CLARK: En serio, me duele la cabeza. Pero eso no es obstáculo para que no me apetezca.

LOIS: Eres Supermán, no te puede doler la cabeza.

CLARK: Pues me duele.

LOIS: Mentiroso

CLARK: Entonces...

LOIS: ¿Entonces qué?

CLARK: ¿Follamos?

LOIS: No.

CLARK: ¿Sigues enfadada?

LOIS: No estoy enfadada.

CLARK: ¿Sigues decepcionada?

LOIS: Sí, sigo decepcionada.

CLARK: ¿Y no podemos hacer las paces?

LOIS: No, no podemos. La gente hace las paces cuando está enfadada, no cuando está decepcionada.

CLARK: ¿Y qué tengo que hacer para que te enfades?

LOIS: Seguir así.

CLARK: ¿Así? ¿Cómo?

LOIS: Diciéndome cosas como que quieres follar.

CLARK: Quiero follar. Quiero follar. Quiero follar. Quiero follar. Quiero follar. Quiero follar. Quiero follar.

LOIS: Clark...

CLARK: ¡Quiero follar! ¡Quiero follar! ¡Quiero follar! ¡Quiero follar!

LOIS: ¡Clark, para!

CLARK: En serio, quiero follar. Follar. Follar. Follar. Follar. Follar.

LOIS: ¡¡Calla, Clark!!

CLARK: ¿Ya estás enfadada?

LOIS: Todavía no.

CLARK: Follar. Follar. Quiero follar. Follar. Follar. Quiero fo...

Lois lo hace callar con un beso largo y prolongado. Clark la abraza. Siguen así un rato, hasta que Lois separa sus labios y se desprende del abrazo. Se va.

CLARK: ¿Qué haces?

LOIS: Ponerte muy cachondo.

CLARK: ¿Y...?

LOIS: Y punto.

CLARK: ¿Cómo que “y punto”? ¡No puedes dejarme así!

LOIS: Sí puedo.

CLARK: Eso es muy cruel.

LOIS: ¿Ah, sí? ¿Y obligarme a leer el final del libro? ¿Eso no es cruel?

Clark junta las manos en actitud implorante.

CLARK: Por favor, Lois. Hazme este favor. Por una vez. Follamos ahora, y ya no follaremos más, si no quieres. Nunca más.

LOIS (*divertida*): ¿Nunca más?

CLARK: Nunca más. Será el último polvo.

LOIS: ¡Ja, ja! Pues sí que estás desesperado.

CLARK: Te lo digo en serio. No te molestaré más.

LOIS: Ya, eso lo dices ahora.

CLARK: Te lo juro. Si lo hacemos ahora, habrás colmado todas mis ansias sexuales para el resto de mi vida.

LOIS: Oye, no pensarás dejarme...

CLARK (*nervioso*): ¿Qui-quién, yo? ¡Pe-pero qué tonterías dices! (*Pausa.*) Entonces, ¿follamos o no follamos?

LOIS: Clark, hazte una paja y déjame en paz.

Lois recoge el libro del suelo. Clark permanece de pie, como valorando la sugerencia. Al final, llega a una conclusión.

CLARK: No, paso.

LOIS: ¿Pasas de dejarme en paz?

CLARK: No, paso de hacerme una paja.

LOIS: ...

CLARK: Aunque si me la haces tú...

Lois, irritada, le arroja el libro. Esta vez le da de lleno.

Clark se retuerce de dolor.

LOIS: Vaya, veo que te gusta hacer teatro.

CLARK (*intentando disimular el dolor*): Oh, sí... Me encanta el teatro.

LOIS: Podrías dedicarte profesionalmente.

CLARK: ¿Tú crees?

LOIS: Mmm... no.

Lois recoge el libro y entra en el dormitorio. Se estira en la cama y reanuda la lectura.

Clark mira su reloj. Al cabo de unos segundos de permanecer en silencio, se dirige al balcón y ve a Supermán escondido en la parte exterior del antepecho.

Clark empieza a andar hacia la salida.

LOIS: ¿Te vas?

CLARK: Voy a por tabaco.

Clark sale por la puerta.

Supermán entra por el balcón. Va vestido igual que Clark, gafas incluidas.

Se dirige en silencio a la salida. Abre la puerta y la vuelve a cerrar.

LOIS: ¿No ibas a por tabaco?

SUPERMÁN: Lo he dejado.

APAGÓN

TERCER ACTO

El mismo apartamento, de día. Lois está paseándose por el dormitorio mientras habla por un teléfono inalámbrico. Viste elegante pero informal (e invernal). Supermán está decorando el balcón con luces de Navidad.

LOIS: ¿Clark? Está igual... *(Pausa.)* Sí... Bueno, en realidad de un tiempo a esta parte sí que ha cambiado. A veces no parece él. *(Pausa.)* No, eso sí... Me lleva a volar cada día. Hace cuatro días fuimos a París... *(Pausa.)* Sí, ir y volver. Y la semana pasado volamos a Roma, con escala en Venecia... *(Pausa.)* Fíjate: París, Roma, Venecia... Los tópicos románticos por antonomasia. *(Pausa.)* No, si no me quejo. Ya sabes que a mí me encanta Italia. *(Pausa.)* Lo que pasa es que últimamente está demasiado... No sé cómo decirte. Ahora está superatento, superencantador, superfantástico... y supertodo. Pero al final es que... *(Pausa.)* Sí, ya sé que es lo que quería, pero... no es sólo eso. *(Asomándose fuera del dormitorio y observando a Supermán.)* No sé, es como si ya no tuviera ganas de... Bueno, no me hagas caso. *(Pausa.)* ¿Tan tarde? *(Mira el reloj de pulsera.)* Es verdad. *(Pausa.)* Yo también tengo que salir a hacer unas compras. Es lo que tiene la Navidad, ¿no? *(Pausa.)* Una mujer se pone a parir en un establo, y veinte siglos después tenemos que hacer un alarde desmesurado de nuestro nivel adquisitivo. *(Pausa.)* Feliz Navidad a vosotros también. Besos.

Lois cuelga. Se está un par de segundos quieta, como si necesitara concentrarse para llevar a cabo su próximo movimiento: pasar al salón, donde ahora está Supermán.

SUPERMÁN: Así que ya no tengo ganas de... ¿de qué?

LOIS: ¿Eh?

SUPERMÁN: No hace falta tener un superoído...

LOIS: Ya...

SUPERMÁN: ... aunque ayuda.

LOIS: Ya. *(Pausa.)* Antes no me lo hacías.

SUPERMÁN: ¿Lo qué?

LOIS: El qué.

SUPERMÁN: ¿El qué, qué?

LOIS: El qué, no “lo qué”.

SUPERMÁN: Eso he dicho.

LOIS: No, tú has dicho “lo qué”.

SUPERMÁN: El qué, lo qué, ¿qué más da?

LOIS: No más da, eres periodista.

SUPERMÁN: Bueno... Para eso están los becarios, ¿no?

LOIS: ¡¿Qué?!

SUPERMÁN: Que para eso están los becarios.

LOIS: ¿Para qué?

SUPERMÁN: Pues... para eso, ya sabes. Para sacarte las castañas del fuego. *(Pausa.)*

¿No?

LOIS: Porque lo dices tú, ¿no?

SUPERMÁN: No es que lo diga yo. Lo dice Clark. *(Al darse cuenta de lo que acaba de decir.)* O sea..., yo. Lo digo yo. Que soy Clark.

LOIS: Ya.

Lois se sienta a la mesa. Supermán también.

SUPERMÁN: Por cierto, ¿qué me estabas diciendo?

LOIS: ¿Qué?

SUPERMÁN: Sí, hace un momento. Decías que antes no lo hacía... ¿Lo qué?

LOIS *(esperando que se corrija él solo)*: ¿Qué has dicho?

SUPERMÁN: Que qué es lo que no hacía.

LOIS *(suspirando)*: Bueno, a lo mejor sí lo hacías... pero antes disimulabas mejor.

SUPERMÁN: Antes... Antes de que...

LOIS: ¿Antes de que dejaras el tabaco?

SUPERMÁN: ¡Eso! Antes de que dejara el tabaco.

LOIS: Pues sí...

SUPERMÁN: O sea, que cuando fumaba lo disimulaba mejor...

LOIS: Sí. Bueno, no. Lo que pasa es que ahora estás... como más cambiado.

SUPERMÁN: ¿Más cambiado? ¿Pero cambiado para mejor o para peor?

LOIS: ¡No sé!

SUPERMÁN: Dime la verdad.

LOIS: ¿Qué más da?

SUPERMÁN: Lois, por favor..., ¿me ves mejor o peor que cuando fumaba?

LOIS: ...

SUPERMÁN: ¿Mejor o peor?

LOIS: Depende.

SUPERMÁN: ¿Mejor o peor?

LOIS: Ahora no fumas.

SUPERMÁN: Y eso... ¿es bueno o malo?

LOIS: Bueno, claro.

SUPERMÁN: Entonces, me ves mejor, ¿no?

LOIS (*poco convencida*): Sí...

SUPERMÁN (*zalamero*): Tú también estás cada día más guapa.

LOIS: ¿Lo dices en serio?

SUPERMÁN: Yo nunca miento. Estás que *pum*.

LOIS: Oye, ¿no me estarás engañando...?

SUPERMÁN (*en guardia*): ¿En qué sentido?

LOIS: En el sentido de... engañarme. Ya sabes...

SUPERMÁN: No, no sé. Como no especifiques...

LOIS: Que si me estás engañando con otra.

SUPERMÁN (*aliviado*): Ah, eso...

LOIS: ¿Y...?

SUPERMÁN: ¿Y...?

LOIS: ¿Me estás engañando con otra, sí o no?

SUPERMÁN: Nooo. Claro que no.

LOIS: Entonces no lo entiendo. No entiendo cómo puedes estar tan raro últimamente.

SUPERMÁN: Eso es porque he dejado el tabaco. Ya sabes que estas cosas...

LOIS: Por favor, Clark. Lo del tabaco me lo creo hasta cierto punto. Pero estoy segura de que hay algo más. Tiene que haber algo más.

SUPERMÁN: ...

LOIS: ...

SUPERMÁN: ¿A qué te refieres?

LOIS: Lo sabes perfectamente.

SUPERMÁN: No...

LOIS: No follamos, Clark.

SUPERMÁN: Ah... Sí, puede ser.

LOIS: No puede ser: *es*. Hace tres meses y medio que no follamos.

SUPERMÁN: Es verdad.

LOIS: ¿Qué...?

SUPERMÁN: Tienes razón. Hace tiempo que no follamos.

LOIS: ...

SUPERMÁN: ...

LOIS: Me rindo. Es imposible discutir contigo, Clark. ¿Cómo quieres que nos peleemos si siempre me estás dando la razón?

SUPERMÁN (*extrañado*): ¿Quieres que nos peleemos?

LOIS: No...

SUPERMÁN: No soy telépata, Lois. No puedo leerte la mente. Si no me lo dices, soy incapaz de saber lo que quieres o dejas de querer.

LOIS: ¿Sabes qué quiero? ¿Quieres saber qué quiero? Quiero que me lleves la contraria. Quiero tengas algo más de carácter. Quiero que no me digas que sí a todo. Quiero que no seas tan... tan...

SUPERMÁN: ...

LOIS: ...

SUPERMÁN: ¿Quieres que vuelva a fumar?

Lois mira a Supermán fijamente, con dureza y, sobre todo, con impotencia. Incapaz de sostenerle la mirada, Supermán mira hacia otro lado.

SUPERMÁN: Tienes razón.

LOIS: ¡Que no me des la razón, joder!

SUPERMÁN: Pero es que... Hay algo que no te he dicho... y creo que ya va siendo hora de decírtelo. *(Pausa.)* Si te lo hubiera dicho, ahora no tendría que decírtelo. *(Pausa.)* Y si no te hubiera dicho que hay algo que no te he dicho, tampoco haría falta que te lo dijera. Pero...

LOIS *(desesperada)*: ¡Clark!

SUPERMÁN: Estoy estresado.

LOIS: ¡¿Qué?!

SUPERMÁN: Que estoy estresado, Lois. Padezco estrés: una tensión mental o corporal provocada por situaciones agobiantes que...

LOIS: ¡Ya sé lo que es el estrés!

SUPERMÁN: ¿Y...? ¿No te parece algo terrible?

LOIS: Por favor, Clark, ¿en qué siglo vives? Hoy en día, todo el mundo padece estrés. Hasta las plantas.

SUPERMÁN: Estoy pensando en dejar el periódico.

LOIS: Venga ya...

SUPERMÁN: Lo digo en serio.

LOIS: Pero no puedes...

SUPERMÁN: Tienes razón, no puedo.

LOIS: ¿Ves? Ya me estás dando otra vez la razón.

SUPERMÁN: No puedo escribir un artículo, frustrar un atraco, preparar un reportaje, retrasar el Apocalipsis... No puedo con todo, Lois.

LOIS: No podemos vivir sólo de mi sueldo.

SUPERMÁN: ¿Por qué no?

LOIS: ¿Tú sabes lo que gastamos en comida?

SUPERMÁN: Ya, pero... no puedo con todo y... no puedo.

Silencio.

LOIS: Podrías buscarte un espónsor.

SUPERMÁN: ¿Un qué?

LOIS: Un espónsor. Podrías sacarle más partido a tu traje. En lugar de llevar esa ese tan grande, podrías..., no sé, podrías llevar publicidad de... de...

SUPERMÁN: ¿De American Airlines?

LOIS: ¡Por ejemplo!

SUPERMÁN: Ni hablar.

LOIS: Pero... ¿por qué no? Tú vuelas. Los aviones vuelan. ¡Es una sinergia perfecta!

SUPERMÁN: No, Lois, no puedo con todo.

LOIS: Pues hasta ahora has podido.

SUPERMÁN: Pues ya no puedo. He llegado al límite. *(Pausa.)* Ayer mismo, me viene Perry con un encargo para el dominical: ni más ni menos que una entrevista con Supermán. ¿Te lo puedes creer?

LOIS: Ya sabes que Perry...

SUPERMÁN: Sí, tienes razón. Ya sé que Perry... Pero es una entrevista con Supermán... y precisamente *a mí*. ¿Qué sentido tiene seguir fingiendo cuando todo el mundo conoce la verdad? Además, ¿qué es más importante: hacer horas extras o salvar el mundo?

LOIS: No te entiendo.

SUPERMÁN: Salvar el mundo. Salvar el mundo es más importante.

LOIS: Quizás tengas razón. Si no puedes, no puedes.

SUPERMÁN: ¿...?

LOIS: El mundo perderá un gran periodista, pero yo ganaré un superhombre anímicamente equilibrado.

SUPERMÁN: Lois...

Lois lo mira fijamente.

SUPERMÁN: Lois... Estaba pensando... Estaba pensando que hace tiempo que no...

LOIS: ¿Que no follamos?

SUPERMÁN: No, que no volamos. Hace tiempo que no volamos...

LOIS: Hace *cuatro días* que no volamos.

SUPERMÁN: ¿Sólo?

LOIS: Sí, sólo cuatro días. Y hace *cuatro meses* que no follamos.

SUPERMÁN: Tres y medio. Hace un momento has dicho que hacía tres meses y medio...

LOIS: ...

SUPERMÁN: Podemos ir al Machu Picchu.

LOIS: ¿Adónde?

SUPERMÁN: Al Machu Picchu. Es la única nueva maravilla del mundo que aún no he visitado. Siempre digo que iré, pero por una cosa o por la otra...

LOIS: ¿Quieres ir al Machu Picchu?

SUPERMÁN: Sí, ¿tú no? Dicen que es espectacular... Jimmy fue el verano pasado.
Tiene las fotos en el Flickr...

LOIS: Clark, tú no me escuchas. Te digo que hace tiempo que no follamos, ¿y tú me hablas de ir al Machu Picchu?

SUPERMÁN: Sí... ¿Qué, vamos?

LOIS: ¿Cuándo?

SUPERMÁN: Ahora.

LOIS: ¿Ahora?

SUPERMÁN: Sí, ahora.

LOIS: O sea, para volar sí tienes tiempo, pero para follar estás *estresado*.

SUPERMÁN: Pero Lois...

LOIS: ¿Qué te pasa? ¿Que ya no te gusto?

Lois abraza a Supermán. Le empieza a lamer el lóbulo de la oreja.

LOIS: ¿Ya no te pongo?

SUPERMÁN: Claro que sí...

Salta a la vista que Supermán está siendo sincero, y que debe hacer un esfuerzo sobrehumano y superheroico para deshacerse de Lois.

SUPERMÁN: Ya te he dicho que...

LOIS: Sí, que estás estresado.

SUPERMÁN: Sí, y no es sólo eso. También me duele la cabeza. Necesito tomar un poco el aire.

LOIS: En el Machu Picchu.

SUPERMÁN: Sí.

LOIS: Pues venga, ¡vete! ¡Sal, fuera, vuela al Machu Picchu! No seré yo quien te corte las alas... o la capa. *(Pausa.)* ¿A qué esperas?

SUPERMÁN: A que cojas la cámara.

LOIS: Cógela tú, si quieres hacer fotos, que yo no voy.

SUPERMÁN: Lois, quiero salir contigo.

LOIS: No, tú no quieres salir conmigo. La última vez que salí con un hombre, fue porque él se quería acostar conmigo... ¿Cómo se llamaba? Ah, sí, Clark. Se llamaba Clark. *(Pausa.)* Tengo que bajar al súper.

SUPERMÁN: ¿Ahora?

LOIS: Sí, ahora. Últimamente no paras de comer y la nevera está vacía.

Lois empieza a andar hacia la salida. Supermán la sigue.

SUPERMÁN: Lois...

Lois se detiene. Lentamente, se vuelve hacia Supermán.

SUPERMÁN: Lois...

LOIS (*impacientándose*): ¿Sí...?

SUPERMÁN: Acuérdate de comprar cervezas. Se han acabado.

Lois le da la espalda, y se marcha a paso ligero.

Supermán se queda solo. Cierra los ojos. Se pellizca el entrecejo. Suspira.

Permanece un momento inmóvil. Al final, abre los ojos. Se queda mirando hacia un punto enfrente suyo, fijamente.

SUPERMÁN: Todos los años se repite la misma ceremonia. Millones de personas en todo el mundo engalanan sus hogares para celebrar la Navidad. Éste es uno de esos hogares. Sin embargo, en él vive un hombre que no es como los demás. Más que un hombre... Supermán, ¿te consideras un hombre o un superhombre?

Supermán se quita las gafas. Durante la autoentrevista, se las irá poniendo y quitando (haciendo de Clark y de Supermán, respectivamente).

SUPERMÁN: Hombre..., un hombre. (*Clark.*) ¿Falsa modestia? (*Supermán.*) Hombre, ¿un superhombre? Ojalá fuera un superhombre para todo. (*Clark.*) Pero si todo el mundo sabe que eres perfecto, que puedes hacer cualquier cosa, puedes volar, no tienes ningún problema. (*Supermán.*) ¿Problemas? Algún problema sí tengo, la verdad... (*Clark.*) ¿Un superhombre? Qué más quisieras... ¡Mírate! Si fueras un superhombre serías capaz de satisfacer a tu... Bueno, ¡si fueras un hombre también serías capaz de satisfacer a tu mujer! (*Supermán.*) ¿Cuántas veces tenemos que hablar de esto? Ya sabes que no puedo... (*Clark.*) ¿Que no puedes? ¡Joder que no puedes! ¡Pero si todas las mujeres se te echan encima! ¡Sólo tienes que mover un dedo! (*Supermán.*) ¡Ése es el problema! Que con este dedo, a la que pierdo el control, puedo romper la mesa, la pared... ¡No puedo hacerle eso a Lois! (*Clark.*) ¡No tienes que hacerlo con Lois, si no quieres! Tienes otras opciones: Minnie, Cindy, Tracy... (*Supermán.*) Soy Supermán, no puedo hacerle eso a nadie. (*Clark.*) ¡Si ellas quieren, tú no tienes la culpa! No va a pasar nada, por una vez... ¡Si nos morimos de ganas! (*Supermán.*) Que no, que no... Siguiendo pregunta. (*Clark.*) Supermán, como persona procedente de otro planeta, ¿te sientes discriminado?

Suena el timbre. Supermán va a abrir.

Una mujer de más o menos su edad, Lana, entra con paso firme y seguro, como si estuviera en su casa. Supermán la sigue, sin entender nada. Cuando está a punto de alcanzarla, Lana se gira, decidida.

LANA: Tenemos dos opciones, Clark: o vamos al Ambassador o lo hacemos aquí.

SUPERMÁN: Pero...

LANA: Sí, ya sé que siempre lo hemos hecho en el hotel...

SUPERMÁN: ¿“Siempre”...?

LANA: ... pero tengo ganas de innovar. Además, ahora es el momento. Lois tardará en volver...

SUPERMÁN: ¿Lois? ¿Tú...?

LANA: Sí, nos acabamos de cruzar.

SUPERMÁN: ¿Conoces a Lois?

LANA: ¡Claro! Me ha dicho que tenía que ir al súper. Dice que últimamente no paras de comer y la nevera está vacía.

SUPERMÁN: Vaya, veo que hay confianza...

LANA: No tanta como contigo.

Lana se lanza sin previo aviso sobre Supermán. Le propina un beso en la boca.

LANA: Tenía ganas, Clark.

SUPERMÁN: Ya... Eso ya lo veo.

LANA: Tenía *muchas* ganas.

SUPERMÁN: Sí, pero...

LANA: ¿Y tú no?

SUPERMÁN: ¿Qué?

LANA: ¿Tú no tenías ganas?

SUPERMÁN: Bueno, yo...

LANA: ¡Hace casi seis meses que no nos vemos!

SUPERMÁN: Por lo menos.

LANA: Se me ha hecho eterno.

SUPERMÁN: Ya...

LANA: ¿Y a ti?

SUPERMÁN: ¿A mí? (*Pausa.*) Mucho. Fíjate, se me ha hecho tan eterno que ya ni me acordaba. ¿Hace seis meses, dices?

LANA: Cinco meses, diecisiete días y once horas.

SUPERMÁN: Vaya, veo que llevas muy bien la cuenta.

LANA: Aunque me han parecido cinco siglos, diecisiete años y once meses.

SUPERMÁN: A mí también.

LANA: ¿De verdad?

SUPERMÁN: De verdad. Ya te he dicho que ni me acuerdo.

LANA: Pues yo me acuerdo perfectamente.

SUPERMÁN: ¿Ah, sí?

LANA: Como si fuera ayer.

SUPERMÁN: Vaya.

LANA: ¿Quieres que te refresque la memoria?

SUPERMÁN: Pues... me harías un favor. Si no es mucha molestia.

LANA: ¿Molestia? Para nada. ¿Qué prefieres? ¿La versión extendida o te hago un resumen?

Lana lo atrae hacia sí y le da un beso largo.

SUPERMÁN: Lois...

LANA: Lois tardará... Ya te he dicho que nos hemos cruzado cuando venía hacia aquí.

Por cierto, me ha dicho que has dejado de fumar. Felicidades.

SUPERMÁN: Ah, sí...

LANA: Tiene que haber sido difícil.

SUPERMÁN: Uff... No lo sabes tú bien.

LANA: Me lo imagino.

SUPERMÁN: No, en serio, tienes que haber pasado por esto para hacerte una idea del sacrificio que representa...

LANA: Clark, yo *he pasado* por esto. ¿O es que no te acuerdas?

SUPERMÁN: Claro. *(Pausa.)* ¿Y habéis hablado de algo más?

LANA: Le he dicho que venía a hacerte una visita.

SUPERMÁN: Ah. ¿Y ella qué ha dicho?

LANA: Que nos veríamos aquí. Me ha invitado a comer.

SUPERMÁN: ¿Y tú que has dicho?

LANA: Que me encantará comer con vosotros, claro. *(Pausa.)* ¿Qué te parece si vamos preparando el aperitivo?

Lana coge a Supermán por la espalda y lo arrastra hacia la cama. Él se resiste.

SUPERMÁN: ¿Pero qué haces?

LANA: ¿Tú que crees?

En la cama, Lana le empieza a desabotonar la camisa. Supermán la detiene, y se la vuelve a abotonar.

SUPERMÁN: Pero... tenemos que preparar el aperitivo.

LANA: ¿Y qué crees que estamos haciendo?

SUPERMÁN: Bueno... Yo tenía otra idea. No sé... Berberechos, mejillones, calamares en su tinta... Un martini para acompañar. Ya sabes..., un aperitivo.

LANA: Pues sí que te has vuelto sofisticado, desde que estás en la ciudad.

SUPERMÁN: Se hace lo que se puede.

Lana vuelve a desabotonarle la camisa. Supermán intenta resistirse, pero al final desiste.

SUPERMÁN: ¿Y qué has hecho, en todo ese tiempo?

LANA: Pues he trabajado, he hecho vacaciones, he leído libros, he visto la tele... He dormido, he comido...

SUPERMÁN: ¿Y has comido... muchos aperitivos?

LANA: Sí, pero ninguno como éste.

SUPERMÁN: Y... ¿no prefieres un martini?

LANA: No me gusta.

Supermán se deshace de Lana y se dirige corriendo al mueble bar.

SUPERMÁN: ¿Y una cerveza? Tengo cervezas... Ah, no. Se han acabado. ¡Una cocacola! ¡Un zumo! ¡Leche!

LANA: ¿Qué?

SUPERMÁN (*sacando un cartón de leche*): ¿Quieres leche? Es muy nutritiva. Si no fuera por la leche, los mamíferos se habrían extinguido.

LANA: Tranquilo. Prefiero servirme yo misma.

Lana le baja los pantalones.

SUPERMÁN: No puedo.

LANA: Yo creo que sí.

SUPERMÁN: En serio, no puedo.

LANA: Pues tu *amiguito* sí que puede.

SUPERMÁN: Ya, pero Lois...

LANA: Tardará en volver.

SUPERMÁN: No puedo hacerle eso.

LANA: Antes podías.

SUPERMÁN: Ya, pero antes...

LANA: ¿Antes qué?

SUPERMÁN: Antes era antes.

LANA: ¿Hay otra?

SUPERMÁN: ¿Qué...?

LANA: Que si hay otra. Otra mujer.

SUPERMÁN: ¡Nooo! Bueno, sí. Está Lois.

LANA: Otra *aparte* de Lois.

SUPERMÁN: No... Verás, es que soy monógamo.

LANA: Antes no lo eras.

SUPERMÁN: Ya, pero he...

LANA: ¿Has qué?

SUPERMÁN: He...

LANA: ¿Has cambiado?

SUPERMÁN: Sí, no... Tal vez.

LANA: Pareces otra persona.

SUPERMÁN: ¿Qué? ¿Por... por qué lo dices?

LANA: No pareces Clark.

SUPERMÁN: Pero qué cosas dices. ¡Sí que lo parezco! Bueno, no es que lo parezca..., ¡es que lo soy! Soy Clark. Siempre he sido Clark. Desde que nací he sido Clark.

LANA: Pues no sé... Tengo mis dudas. Si fueras Clark no te harías tan de rogar.

SUPERMÁN (*rotundo*): No estoy de acuerdo.

LANA: ¿Qué?

SUPERMÁN: Que no estoy de acuerdo. Si te diera la razón no sería yo. Ya lo dice Lois, que siempre le estoy llevando la contraria.

Lana le da una bofetada.

LANA: Yo no soy Lois. ¡Yo soy Lana!

SUPERMÁN: Claro.

LANA: Tú y yo siempre nos hemos compenetrado perfectamente. Pero si ahora te echas atrás, entenderé que eres otra persona. En cambio, si sigues adelante... Entonces, no tendré ninguna duda.

SUPERMÁN: ¿Estás segura de que es eso lo que quieres?

LANA: ¡Claro que sí! ¿Por qué lo preguntas?

SUPERMÁN: Porque creo que deberías conocer los riesgos...

LANA: Clark, no tengo catorce años. Ya sé...

SUPERMÁN: ¿Lo sabes? ¿Seguro que lo sabes?

LANA: Clark...

SUPERMÁN: ¿Sabes que si ahora me empiezo a calentar...?

LANA: Creía que ya te había calentado.

SUPERMÁN: Si me empiezo a calentar *de verdad*... ¿Sabes que te puedes quemar?

LANA: Me gusta jugar con fuego.

De repente, Lana está encima de la mesa, y Supermán está encima de Lana.

SUPERMÁN: Estoy hablando literalmente. Puedo perder un poco el control. Me resulta muy difícil controlar mi fuerza. ¡Te podría aplastar!

LANA: Clark...

SUPERMÁN: No estoy bromeando. Piensa que puedo destrozarte paredes con un solo dedo, y si me descuido... Te podría ahogar, ¡o dejar paralítica!

LANA: No le veo la gracia.

SUPERMÁN: Es que no tiene gracia. De todas maneras, yo no me preocuparía. Al fin y al cabo, si antes no había pasado nada...

Supermán le arranca un trozo de ropa.

LANA: ¡¡¡Nooo!!! No, no pasó. No pasó nada. Es mentira, ¡es mentira! Yo jamás me he creído eso de que Clark... de que Clark y tú fuerais la misma persona.

SUPERMÁN: ...

LANA: Lo conozco desde hace mucho tiempo, y si él hubiera sido capaz de..., ya sabes..., yo habría sido una de las primeras personas en darse cuenta.

Supermán se incorpora, sale al balcón, pega un grito fuerte y vuelve con Lana.

SUPERMÁN: Si sabías que Clark y yo somos dos personas diferentes, ¿cómo es que no te ha sorprendido encontrarme aquí?

LANA: Hace poco, Clark me vino a ver.

SUPERMÁN: ¿Cuándo?

LANA: Hace... dos meses, o algo menos. Me vino a ver y me contó unas cuantas cosas. Me explicó el... *intercambio* que había hecho contigo. Y también me dijo que...

SUPERMÁN: Pero entre Clark y tú hay...

LANA: Entre Clark y yo *hubo*. Pero de eso hace mucho tiempo. Ahora sólo somos amigos. Buenos amigos.

SUPERMÁN: Entonces... Entonces, has venido...

LANA: Clark me pidió un favor. Quería saber cómo estaba Lois...

SUPERMÁN: ¿Por qué?

LANA: ¿Por qué? Porque... porque se preocupa por ella, supongo.

SUPERMÁN: ¿Y por eso has venido? ¿Para espiar a Lois?

LANA: He venido porque me lo ha pedido Clark.

SUPERMÁN: Un momento. Que yo lo entienda: has venido porque Clark se preocupa por Lois... ¿y no se te ocurre otra cosa que... que acostarte conmigo? Francamente, me parece que a ti Lois te la suda.

LANA: ...

SUPERMÁN: Tú sólo has venido a echar un polvo conmigo.

LANA: Sí... No...

SUPERMÁN: ¿Sí o no?

LANA: Sí... Lo siento. No tenía que haberlo hecho... Te juro que nunca... nunca... había hecho esto...

SUPERMÁN: ¿Intentar follarte a un superhombre?

LANA: Sí... Bueno, en realidad es más que eso. Se suponía que tenía que haber algo más...

SUPERMÁN: ¿Amor?

LANA (*sonríe amargamente*): No. ¿Sabes una cosa? En el pueblo, tú eres la principal industria. La principal fuente de ingresos. En poco tiempo se había convertido en un lugar de peregrinación para unos cuantos... *friquis*. (*Sonríe.*) Pasó de ser el último rincón de Kansas, un lugar que ni siquiera figuraba en los mapas, a convertirse en la Meca de los adoradores de Supermán.

SUPERMÁN: Vaya.

LANA: Y son muy divertidos. Todos, sin excepción. Van como de incógnito, y se comunican con la gente del pueblo a base de... *sobreentendidos*. “¿Está por aquí quien usted y yo sabemos?”, y cosas así.

SUPERMÁN: Veo que es un secreto a voces.

LANA: Para nada. Es un secreto muy bien guardado.

SUPERMÁN: Muy bien guardado por... ¿cuántas? ¿Veinte, treinta personas?

LANA: Trescientas. Para mí, hacer lo que quería hacer significaba mucho más que pasar un buen rato. Significaba convertirme en...

Supermán está a punto de decir algo, pero se lo piensa mejor.

LANA: Dilo. Di lo que ibas a decir. Sea lo que sea, seguro que me lo merezco.

Lana aparta la mirada, incómoda.

Se oyen ruidos: unos pasos, un llavero que cae al suelo, una llave abriendo una cerradura...

SUPERMÁN: ¡Lois! No nos puede ver aquí.

LANA (*tardando en reaccionar*): A ti sí. Es a mí a quien no puede ver.

SUPERMÁN: Vamos, escóndete. ¡Escóndete debajo de la cama! ¡Venga, rápido!

Lana está a punto de obedecer, pero se detiene.

LANA: Es que no me puedo esconder... Le había dicho a Lois que venía a verte. Ella espera encontrarme aquí.

SUPERMÁN: ¿Seguro?

LANA: Sí. Ya te lo había dicho, ¿no?

SUPERMÁN: Sí, y también me habías dicho que no era la primera vez que nos veíamos.

Lana está recogiendo la ropa del suelo cuando entra un hombre vestido con ropa deportiva y una gorra de béisbol: Clark.

Los mira con curiosidad.

Lana se dirige a Clark y murmura alguna disculpa, pero él sólo está pendiente de Supermán. Lana sale.

Durante unos segundos, permanecen callados. Es una situación incómoda.

CLARK: ¿Qué tal por aquí?

SUPERMÁN (*sarcástico*): Bien, ha sido una semana muy intensa. Fíjate: tengo la sensación de que, en lugar de una semana, hayan pasado tres meses y medio.

CLARK: Ya... Tienes razón. Mea culpa.

SUPERMÁN: ...

CLARK: Bueno, tú también tienes parte de culpa.

SUPERMÁN: ¿Yo?

CLARK: Sí, tú. Porque, no nos engañemos, tú me podrías haber venido a buscar. Te dije dónde estaría... y, de todas formas, tampoco te habría costado demasiado encontrarme. ¿Me equivoco?

SUPERMÁN: ...

CLARK: ¿Por qué no lo has hecho?

SUPERMÁN: ¿Por qué...?

CLARK: ¿Por qué no me has venido a buscar?

SUPERMÁN: Pero... ¿tú te has visto? Vienes aquí con todo el morro y me preguntas por qué no te he ido a buscar... ¡Pues porque no me ha dado la gana! ¡Porque ya he tenido suficiente! Porque estoy harto y porque no te quiero ver por aquí cerca... No te quiero ver cerca de Lois.

Clark tarda unos segundos en asimilarlo.

CLARK: Ah.

SUPERMÁN: ...

CLARK: Y Lois... ¿cómo está?

SUPERMÁN: ...

CLARK: ¿Es feliz?

SUPERMÁN (*sin mirarlo a la cara*): Sí, muy feliz.

CLARK: Mírame a la cara.

Supermán lo mira.

CLARK: ¿Es feliz?

SUPERMÁN: ¿Ahora te interesas por Lois? ¿Ahora te preocupas por ella? Si te preocuparas por Lois no habrías hecho todo lo que has hecho. No habrías...

CLARK: Mírame.

SUPERMÁN: Te estoy mirando.

CLARK: ...

SUPERMÁN: Ya sabes que no puedo leerte la mente.

CLARK: Pero tienes visión de rayos X, ¿no?

SUPERMÁN: Sí, claro.

Supermán se quita las gafas y “escanea” a Clark. No le gusta nada lo que ve.

SUPERMÁN: ¿Has ido al médico?

CLARK: Claro. *(Pausa.)* Hace tiempo que lo sé.

SUPERMÁN: ¿Hace tiempo?

CLARK: Sí.

SUPERMÁN: ¿La última vez que nos vimos...?

Silencio.

SUPERMÁN: Entonces, el intento de... de...

CLARK: ¿... de suicidio?

SUPERMÁN: Sí. ¿Fue por eso?

CLARK: Fue una de las razones, sí. *(Pausa.)* No podía seguir con Lois. La enfermedad se estaba agravando, y Lois iba a acabar descubriendo la verdad. Y yo no... Yo no podía hacerle eso.

SUPERMÁN: Tu cadáver en la acera tampoco habría ayudado mucho.

CLARK: Es verdad. Pero yo estaba desesperado. Además, me quedaban unos meses... Prefería morir a tiempo, siendo un superhéroe...

SUPERMÁN: Volando...

CLARK: ... que morir cuando ya fuera demasiado tarde. Siendo un farsante. *(Pausa.)* Un farsante agonizando.

Silencio.

CLARK: Ayúdame.

SUPERMÁN: ¿Por qué?

CLARK: Yo sólo no soy capaz.

SUPERMÁN: Pues no sería la primera vez.

CLARK: Por eso mismo.

SUPERMÁN: ¿Y qué quieres que haga?

CLARK: Quiero que me lleves lejos.

SUPERMÁN: ¿Cómo de lejos?

CLARK: A la Antártida.

SUPERMÁN: Venga ya.

CLARK: Lo digo en serio. Le he estado dando muchas vueltas, y es lo mejor. Sólo me tienes que llevar hasta allí y dejar que... Tampoco hará falta que te quedes.

SUPERMÁN: ...

CLARK: Por favor.

SUPERMÁN: ¿Pero tú te das cuenta de lo que me estás pidiendo?

CLARK: No te lo pediría si no fuera lo mejor.

SUPERMÁN: No cuentes conmigo.

CLARK: ¡Por favor!

SUPERMÁN: Que no...

CLARK: Te lo pido como amigo.

SUPERMÁN: ¿“Como amigo”? ¿“Como amigo”, dices? Tú y yo no somos amigos.

CLARK: ¿Ah, no?

SUPERMÁN: No.

CLARK: ...

SUPERMÁN: ...

CLARK: ¿Tú cuántos amigos tienes?

Supermán no responde. No hace falta: Clark conoce la respuesta. También sabe lo está pasando por la cabeza de Supermán, y lo que está a punto de hacer...

Supermán levanta a Clark y salta con él por el balcón.

Entra Lois, cargada con bolsas.

Se sienta a la mesa.

Supermán vuelve. Se sienta delante de Lois.

SUPERMÁN: Lois...

LOIS: ¿Sí?

SUPERMÁN: He matado a un hombre.

LOIS: Algo habría hecho.

SUPERMÁN: Era un buen tipo. No podía negarme.

LOIS: Vamos, Clark..., ¿me estás pidiendo que te consuele?

SUPERMÁN: Lois...

LOIS: ¿...?

SUPERMÁN: ¿Tú me quieres?

LOIS: Claro.

SUPERMÁN: Si no fuera Clark, ¿me querrías?

LOIS: ¡Pero qué preguntas haces!

SUPERMÁN: ¿Me querrías o no me querrías?

LOIS: ...

SUPERMÁN: No te he oído.

LOIS: Es que no he dicho nada.

SUPERMÁN: Si Clark y Supermán fueran dos personas diferentes, ¿a quién elegirías?

LOIS: A ninguno de los dos.

*Lois se levanta y corre hacia la salida, harta.
Supermán se queda solo.*

FIN

La versión 2008 de este texto fue finalista del primer Premio Bubok de Creación Literaria, con un jurado compuesto por Andreu Teixidor, Rosa Regàs, José Ángel Mañas, Lorenzo Silva y Ángel María Herrera Burguillo.

Ésta es la nueva Liga de la Justicia: Jordi Casanovas, Blanca Bardagil, Borja Espinosa, Laia Martí, Sergi Bittán, Alicia Puertas, Marina Fita, Blanca Caminal, Dani Martínez y el núcleo duro (hard core) de la FlyHard: Roser Blanch, Clara Cols, Pablo Lammers y Sergio Matamala. Si no fuera por ellos, la versión 2008 y la versión 2011 seguirían siendo la misma versión.

Gràcies, superherois!

Texto y traducción: **Alberto Ramos**

Dirección y espacio escénico: **Jordi Casanovas**

Intérpretes:

Superman: **Sergi Bittán**

Clark: **Borja Espinosa**

Lois: **Laia Martí**

Lana: **Alicia Puertas**

Ayudante de dirección: **Blanca Bardagil**

Producción ejecutiva: **Marina Fita**

Ayudantía de producción y regiduría: **Blanca Caminal**

Iluminación: **Dani Martínez**

Fotografía: **Roser Blanch**

Logística de sala: **Clara Cols y Pablo Lammers**

Administración: **Sergio Matamala**

Producción: **FlyHard Produccions**

Duración del espectáculo: **90 minutos**

Estreno: **24 de febrero de 2011, en la SALAFlyHard (Barcelona)**